

Galería

# ANTIQUARIA

ARTE CONTEMPORÁNEO, ANTIGÜEDADES, SUBASTAS, COLECCIONISMO

Nº 276 - NOVIEMBRE 2008  
AÑO XXVI - 5,40 EUROS



## FERIARTE, la gran fiesta del arte

Reloj de Juan  
de Evalo

Degas, un maestro  
en Mapfre

Caricaturas de Daumier

Fondos de Montserrat  
en Madrid

Colección de litofanías

La pintora Ana Bellido

**25 ANIVERSARIO**  
LA PRIMERA DEL SECTOR



Relojería cortesana del siglo XVI

# VUELVE A ESPAÑA EL RELOJ DE HANS DE EVALO

POR EDUARD FARRÉ OLIVÉ

Comentado ampliamente por el ilustre historiador de la relojería española  
Luís Montañés en diversas de sus fundamentales publicaciones



Alonso Sánchez Coello, *Retrato de Hernán Cortés*.  
(Foto gentileza de Sotheby's Londres, a través de Sotheby's España)

**E**l objeto de este escrito es la presentación de un interesante reloj que se puede considerar un viejo amigo y ahora, después de su regreso, hijo pródigo de la relojería cortesana española del siglo XVI. No en vano fue ya comentado ampliamente por el ilustre historiador de la relojería

española Luís Montañés, en diversas de sus fundamentales publicaciones (ver bibliografía); aunque no tuvo más remedio que hacerlo desde lejos y sin haberlo tenido a la vista nunca puesto que hasta ahora había estado en manos privadas en el extranjero.

El reloj en cuestión fue construido en la corte del rey Felipe II quién lo debió tener en gran estima como



Reloj de Hans de Evalo: vista frontal.

Reloj de Hans de Evalo. Parte posterior sin la tapa protectora.



la tuvo con otros relojes del mismo autor. El pintor de cámara y retratista favorito de Felipe II, Alonso Sánchez Coello, lo representó en el retrato póstumo que hizo de Hernán Cortés (Hernández, 1958, lám. 3). Por vicisitudes desconocidas, salió de la corte en fecha indeterminada y durante más de trescientos años nada se supo de él.

En 1913 fue descubierto por los estudiosos a raíz de su inclusión en el catálogo de la colección Fränkel subastada en Dusseldorf (Ed. Frauberger, Dusseldorf, 1913, lote 260, lám. 30). Entonces fue adjudicado al checo Edgar Mannheimer residente en Zurich. En el año 1957, Joseph Sternfeld, desde Nueva York, comunicó la existencia del reloj en manos de un coleccionista americano a Luís Montañés, quien recuperó y publicó la fotografía del catálogo de 1913, en la revista *Cuadernos de Relojería* (n. 14, 1958, p. 2). Poco tiempo después, su propietario, Richard B. Flagg de Milwaukee, USA, facilitó una nueva fotografía (Montañés, 1968, p. 214). Recientemente se ha recuperado



Máquina desmontada vista por su parte posterior. Se observa el foliot y la celosía para la salida del sonido de las campanas.

y gracias al esfuerzo de un anticuario de Barcelona, vuelve a estar en España.

### El reloj

Se trata de un reloj de mesa de «tipo custodia» con una base circular propia de candelero y un pie en forma de balaustre, sobre el cual se sostiene la caja cilíndrica del reloj rematada por un ornamento en forma de una pequeña copa. La esfera es circular, cincelada con arabescos, como es común en los objetos de orfebrería. La mayoría de los elementos son de latón dorado al fuego, exceptuando el aro de las horas que es de plata. En el centro de la esfera consta la inscripción **HANS DE EVALO F EN MADRID 1535**.



Máquina desmontada vista por su parte anterior.

Sus medidas son 165 mm de diámetro en la base, 350 mm de altura total, 163 mm de diámetro de la esfera y 45 mm de grueso en la caja del movimiento. La máquina es circular con estructura de platinas y columnas y encaja perfectamente en la caja. Dispone de marcha con barrilete y caracol con cuerda de tripa, escape de paletas y regulador de foliot de tres brazos, uno de los cuales tiene una pequeña tuerca para la afinación. La sonería es de cuartos y horas de tipo italiano con ciclo de seis campanadas para las horas sobre campana de tono grave seguidas del correspondiente número de cuartos pasados sobre campana aguda. Cada cuarto de hora toca la hora y el cuarto. No tiene despertador y sí dispone de dos agujas, para los minutos y para las horas respectivamente.

Durante la historia reciente de este reloj le faltó la minutería, por lo que, a la vista de las fotografías publicadas, única información disponible, hizo suponer que se trataba de un reloj con aguja de horas solamente. También se publicó que disponía de despertador cuando no es así. Por el estado de abandono que presentaban los elementos mecánicos, el reloj no debió ser

intervenido en ningún momento con posterioridad a su venta de 1913, momento en que ya faltaba la minutería como consta en la fotografía publicada entonces. Además, el mecanismo de la sonería se ha-

llaba dañado por lo que nadie habría podido oír sus campanadas por lo menos durante el último siglo.

Aunque en alguna ocasión se ha expresado extrañeza ante la existencia de relojes con aguja de minutos en el siglo XVI, lo cierto es que hay que aceptar que este reloj de Evalo, si bien es uno de los primeros en incorporar la aguja de minutos concéntrica con la horaria, no es el único ni el primero aunque sí uno de los pocos supervivientes. Como se verá más adelante, consta una venta de tres relojes con dos agujas por el propio Evalo antes de 1580, todos ellos desaparecidos, y ya en 1564, el relojero Jeremias Metzger de Augsburg había fabricado uno similar con minutería y horaria concéntricas que se conserva en el Victoria and Albert Museum de Londres (WARD, 1975, p. 310).

La fecha que consta en la firma de la esfera ya fue motivo de diversas interpretaciones. El grabado numérico de 1535 es muy claro y profundo. En cambio, teniendo en cuenta la biografía de Hans de Evalo que se expone a continuación, se puede afirmar que la fecha grabada fue la de 1585 y que tuvo que sufrir una corrección en fecha indeterminada. Corroboración esta hipótesis una diferente profundidad en el grabado de las cifras por comparación con el grabado de las letras que es más superficial y especialmente el grabado de la cifra tres que todavía es más profunda. Montañés en sus artículos ya había supuesto muy acertadamente que la

“ ... en alguna ocasión se ha expresado extrañeza ante la existencia de relojes con aguja de minutos en el siglo XVI ... ”

fecha del reloj era 1585 y atribuía la de 1535 a una posible manipulación posterior.

Uno de sus propietarios, Richard B. Flagg, tuvo que insistir con energía en que su reloj llevaba la fecha de 1535 y apuntaba una segunda posibilidad: se preguntaba si no habría podido ser obra de un Hans de Evalo anterior, padre o pariente del relojero de Felipe II (Montañés, 1964, p. 32). No podemos dejar de mencionar este comentario, pero la hipótesis de Flagg de momento sigue siendo indemostrable por la falta de documentos al respecto; también es improbable por la fecha y modo en que Evalo llegó a Madrid y el conocimiento que tenemos de ello en la actualidad.

## El relojero

Hans de Evalo fue relojero de cámara de la corte del rey Felipe II. Flamenco de nacimiento, entró al servicio del rey en fecha incierta, aunque se supone que no fue muy anterior a la su nombramiento oficial en el cargo que tuvo lugar en 1580. Falleció en 1598 con un mes de diferencia con la muerte del propio rey (Junquera 1956).

En la época en que se dio a conocer a Evalo a nivel internacional, el investigador holandés J. H. Leopold, comunicó a Luís Montañés algunos aspectos de la vida de Evalo antes de su llegada a la corte (Montañés, 1991, p. 18): «Durante mi búsqueda en los archivos holandeses, encontré unas referencias, de 1558 y 1561, acerca de un relojero llamado Hans, de quien se dice que vino de Bravante y que era, evidentemente, un hombre muy hábil. En 1561 trabajó en el reloj llamado *Royal-Imperial* en Harlinger (Friesland). No conocemos de qué reloj se trataría; pero el texto no deja dudas de que los adjetivos se refieren a Felipe II de España, aunque no fuese emperador».

Durante la estancia de dieciocho años en que estuvo al servicio de Felipe II, éste había fijado la corte, hasta entonces itinerante, en Madrid (1561) y tuvo lugar un hecho fundamental. El 4 de octubre de 1582 se implantó en el mundo católico la reforma del calendario promulgada por el papa Gregorio XIII. En el edicto papal *Inter Gravissimas* se decreta suprimir los días 5 al 14 de octubre para sincronizar nuevamente el equinoccio de primavera con el 21 de marzo. Los estados católicos adoptaron la reforma entre este año y el 1584. Entre los muchos científicos que asesoraron al papa, estaba el relojero del emperador Carlos V, Juanelo Turriano, que vivió hasta 1585, por lo que durante cinco años fue coetáneo de Evalo aunque no sabemos qué grado de relación tuvieron pues Turriano vivía en Toledo y Evalo en Madrid.

Cuando Hans de Evalo llegó a Madrid, trajo consigo algunos relojes, probablemente unos contruidos por él anteriormente y otros procedentes quizá de los talleres flamencos, franceses o alemanes, con los que tenía relación. El inventario de los relojes vendidos por Evalo al rey el

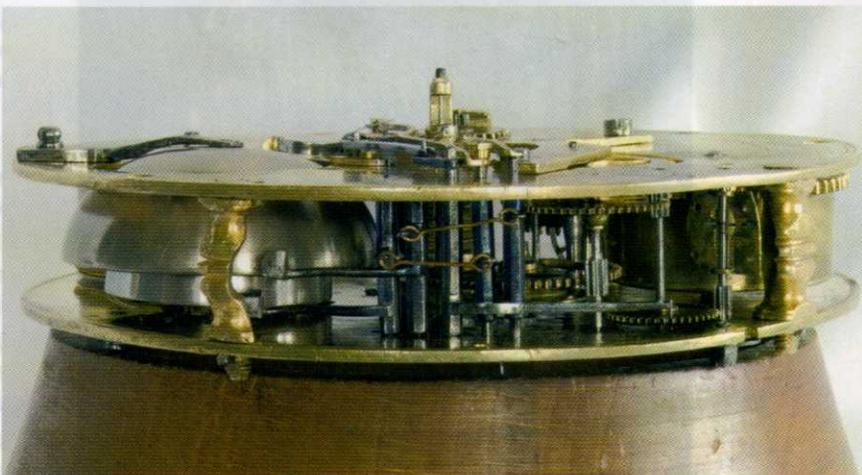


Se observan las palancas de la sonería y una de las campanas.

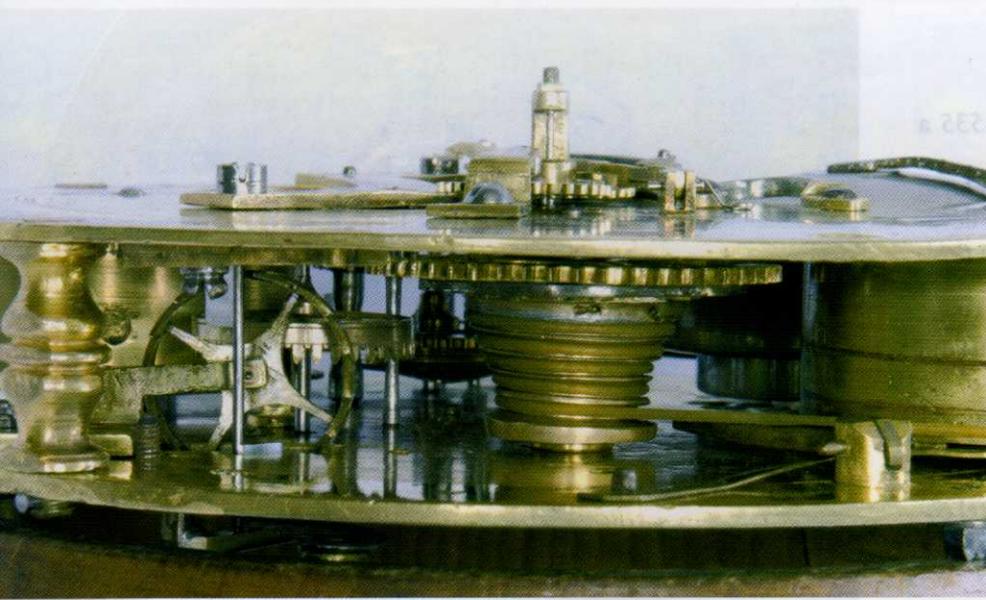
20 de mayo de 1580, consta en una orden de pago (Rodríguez 1956):

*Antonio de Cartagena Receptor de su magestad en este consejo: de los maravedises que hubieseis de qualesquier depósitos, socorred por agora a su magestad con 199.700 maravedís y dadlos y pagadlos a maestro Anzeualo Reloxero de su magestad que los ha de auer por cinco Reloxes que avaxo yran declarados que se tomaron del para las cosas del servicio e su magestad en la manera siguiente:*

- Los 250 ducados dellos... por un Relox de portal con quartos y oras llano con dos manos, la una para los quartos y la otra para las oras; la cifra de las oras y minutos nieladas en plata con su caxa forrada en terciopelo carmesí y sus tres llaves, dorado por dentro y fuera y las columnas de acero blancas con tres llaves.
- Otros 150 ducados... por otro Relox de portal dorado y cincelado con sus demostraciones mathematicas como es el oriente y menguante del dia y de la noche de elevación de onze horas hasta veinte asimismo creciente de la luna y la menguante con la Aranica del astrolavio para conocer en que



Máquina desmontada vista por el mecanismo de la sonería. Se observan las dos campanas, los ejes de los martillos en acero azul, el rodaje y el barrilete de la sonería.



Máquina desmontada vista por el mecanismo de la marcha. Se observa la rueda de escape, la rueda catalina, el caracol con su cuerda de tripa y el barrilete de la marcha.

*signo anda el sol. También para conocer en que cara se opone y se conjunta de planeta como es el caput y cauda draconis con los demás aspectos quartriles, trinos y sertriiles y tiene por remate un águila con la corona imperial y su caja con su bidriera y dos llaves mas tiene este Relox el circulo Zodiaco por el qual se va demostrando en que grado se levanta el sol y se pone devaxo del horizonte mas tiene dos campanas la una para los quartos la otra para las oras y su despertador como el otro de arriba que tiene lo mismo.*

- *Otros 800 reales... por dos relojes de pesas el uno mayor que el otro y el mayor con quartos y oras y con dos campanas la una para los quartos y la otra para las oras, y con dos manos que la una señala los minutos y la otra las oras, y ambos relojes con caxas doradas y el menor con una campana.*
- *Y los otros 60 ducados... restantes, por otro reloj pequeño para traer al cuello, con quartos y horas y*



Detalle del repujado de un lateral de la caja.

*despertador con sus dos campanas, la una para los quartos y la otra para las horas y con dos manos, que la una señala los minutos y la otra las horas...». (La negrita o bastarda es nuestra y se ha utilizado para destacar los indicadores especiales de los relojes descritos: el astrolabio y las manecillas de los minutos).*

Ignoramos en que fecha Hans de Evalo se casó con Isabel Coles pero sabemos que tuvieron un hijo llamado Lorenzo que también sería relojero de la corte como su padre. A su fallecimiento, Isabel contrajo nuevas nupcias con su discípulo y sucesor, el nuevo relojero de cámara Joaquín Cocquart, el cual sería el tutor y maestro de Lorenzo de Evalo.

Además del reloj que nos ocupa, existen otras dos obras muy importantes realizadas en Madrid por el insigne relojero de cámara de Felipe II que han pasado por curiosas peripecias y alguno por arriesgadas aventuras. Son el célebre reloj-candil de El Escorial y otro en forma de templete que se conserva en Japón.

### El reloj-candil del Escorial de 1583

Se trata de un reloj de mesa también del tipo de custodia de medidas 520 x 145 x 170 mm, en latón labrado y dorado al fuego. En el pie se encuentra una figura faunesca que sustenta una tapa abatible en forma de cabeza de león que al alzarse permite el encaje de un candil. Sobre dicho encaje se sitúa la esfera de plata sobre fondo dorado donde consta la inscripción: **HANS DE VALO F EN MADRID 1583** y un escudo de armas formado por banda de gules con tres flores de lis y dos estrellas en punta. Su única aguja, la horaria, es de forja construida en acero y perfectamente cincelada.

La máquina es del tipo de platinas redondas con barrilete y muelle real de un día cuerda, caracol y cuerda de tripa y escape de paletas con regulador de foliot. No dispone de sonería ni de despertador. En el espacio que queda entre el movimiento y la caja se sitúa el recipiente de aceite para la carga del candil.

La larga historia de este reloj empieza en el año 1583 en que fue construido. Al poco, Jean L'Hermitte, natural de Amberes, guardia de Arqueros de Corps de Felipe II, maestro de matemáticas y de francés del Príncipe Don Felipe y cronista de la Corte, lo describe en el manuscrito de sus memorias (1598) y cuenta que: *«... me hallaba todavía perplejo con una porción de relojes y muchos instrumentos matemáticos que desde el tiempo del difunto rey tenía a mi cargo, y para mi tranquilidad los entregué incontinenti al guardajoyas de Su Majestad, que me dio recibo. Y ya que de relojes hablamos, y por haber entre ellos dos que eran de gran comodidad y sumamente curiosos, no será fuera de propósito el hacer aquí alguna mención. De estos dos relojes entre*

algunos otros se servía Su Majestad de ordinario en su Cámara, y bien puede decirse que no tenía otro mueble ni objeto de que más se sirviera que de los citados, teniéndolos día y noche a la vista... y, como decía, había dos de estos relojes con lámpara, de una misma altura, no diferenciándose más que uno de ellos está destinado a marcar solamente las horas, y el otro a darlas y señalarlas conjuntamente. El primero que los inventó fue un relojero del Rey llamado Hans de Evalo, natural de Bruselas, hizo el primero. Y después un oficial suyo, llamado Jennin Cocquart, también natural de Bruselas, hizo el otro».

Sabemos que el reloj pasó a manos de Felipe III por el *Inventario de los bienes y alhajas de S.M. Felipe II*, uno de los cuales se refiere al traspaso de esta pieza y al margen se hace constar: «Recibí este relox y lo entregué a Thomas de la Valca para servicio de Su Magd». (Junquera, 1956). Unos años más tarde, en 1667 el pintor Juan Carreño de Miranda lo incluye en un retrato de Doña Mariana de Austria, viuda de Felipe IV, pintura que se encuentra en el Ringling Museum de Sarasota, Florida, USA (Hernández, 1958, lám. 25). Finalmente quedó constancia de su existencia en el inventario hecho a la muerte de Carlos II (1700) cuando fue tasado por el relojero Francisco Filipini.

En fecha indeterminada durante los siglos XVIII y XIX, el reloj salió de El Escorial y no apareció hasta 1893 en que fue vendido en París, en la subasta de la colección Spitzer, siendo adquirido por el anticuario Goldschmidt, de Frankfurt, a quien poco después se lo compraría el barón Stum, embajador alemán en Madrid. Éste lo ofreció hacia 1906 como presente al rey Alfonso XIII, quien lo mandó de nuevo a las habitaciones de Felipe II del Real Monasterio de El Escorial donde vuelve a estar desde entonces.

### El reloj del templo Toshogu, de 1581

Esta es la fecha del reloj de Hans de Evalo que se encuentra en el Templo Toshogu de Yokohama, Japón, donado en 1612 por el Gobernador de Nueva España al shogun Tokugawa-Ieyasu. Se trata de un reloj muy diferente a los otros dos, más pequeño y en forma de linterna, de latón dorado con decoración de tipo renacentista, sonería de horas y despertador. Lleva la inscripción **HANS DE EVALO ME FECIT EN MADRID A 1581**.

En el año 1609, una nao española procedente de las islas Filipinas con rumbo a Nueva España, a consecuencia de una tempestad, encalló en las costas japonesas. A bordo de la nao se encontraba el gobernador de las islas Filipinas, D. Rodrigo de Vivero y Velasco. El shogun Tokugawa-Ieyasu, dio cobijo y asistencia al gobernador español y a su séquito durante un año que permitió al D. Rodrigo escribir un artículo en el que trató de las costum-



Detalle de la esfera, la firma y la aguja de las horas.

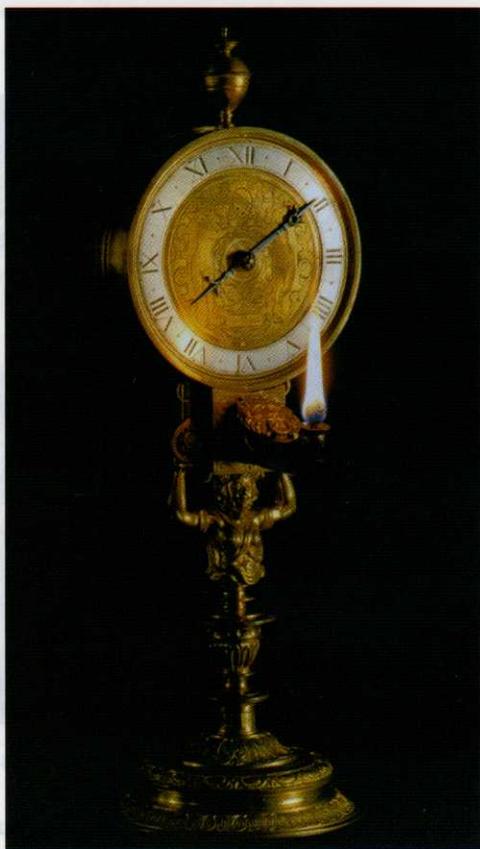
bres de los japoneses de aquella época. Al año siguiente, el shogun les hizo entrega de una nao construida en el Japón para que pudieran continuar su viaje.

Para agradecer la amabilidad del shogun, el Gobernador de Nueva España le envió en 1612 al embajador D. Sebastián Vizcaíno con muchos presentes entre los que se encontraba el reloj de Evalo. Tokugawa-Ieyasu lo tuvo en mucha estima hasta su muerte en que dicho reloj fue trasladado al templo Toshogu, construido por el hijo del shogun para que descansase en él el alma de su padre. Este templo está situado en el monte Kunozan, en la provincia Shizuoka Ken.

Todavía se conserva este histórico reloj en dicho templo. En 1954, el Dr. Asahina, jefe de un departamento del Museo de Ciencias de Tokio, se interesó en



Detalle del repujado del pie.



Reloj-candil de El Escorial, 1583. Reloj de mesa también del tipo de custodia de medidas 520 x 145 x 170 mm, en latón labrado y dorado al fuego. En el pie se encuentra una figura faunesca que sustenta una tapa abatible en forma de cabeza de león que al alzarse permite el encaje de un candil.



El reloj del templo Toshogu de 1581. Reloj de Hans de Evalo que se encuentra en el Templo Toshogu de Yokohama. Reloj en forma de linterna, de latón dorado con decoración de tipo renacentista, sonería de horas y despertador.

su arreglo y consiguió hacerlo marchar de nuevo coincidiendo con el aniversario de la muerte de Tokugawa-Ieyasu y con motivo de la celebración del Día del Tiempo. En aquella ocasión, las campanadas del reloj fueron retransmitidas por la emisora NKH a todo el Japón (Sakuma, 1955). En 1956 el reloj fue robado del templo junto con otros objetos valiosos pero, inexplicablemente, fue devuelto al cabo de dos semanas, siendo el único objeto recuperado de aquel robo. En 1908 se llevó a Londres donde fue exhibido en la Exposición Internacional.

### Conclusión

Sin duda alguna, el reloj que se ha recuperado es el mejor de los tres supervivientes de Hans de Evalo. No solamente es el más lujoso desde el punto de vista ornamental sino que también es el más completo, técnicamente hablando, por su sonería de cuartos y horas y por incorporar la minutería central y concéntrica con la horaria.

Al haber tenido la oportunidad de restaurar su movimiento y de examinar la esfera de cerca, creemos haber aclarado las dudas que había sobre la existencia de la minutería y sobre la fecha grabada en este reloj y que tanta tinta hizo correr en el pasado.

### Bibliografía

- COLÓN DE CARVAJAL, JOSÉ RAMÓN (1987): *Catálogo de relojes del Patrimonio Nacional*. Madrid: Ed. Patrimonio Nacional.
- HERNÁNDEZ PERERA, JESÚS (1958): *La pintura española y el reloj*. Madrid: Ed. Roberto Carbonell.
- JUNQUERA PAULINA (1955): *Un reloj madrileño del siglo XVI*. «Cuadernos de Relojería», 2, enero. Reed.: *Cuadernos de Relojería*. Madrid-Valencia: Ed. Albatros, 1982.
- JUNQUERA PAULINA (1956): *Nuevos documentos sobre el reloj de Felipe II en El Escorial*. «Cuadernos de Relojería», 8, julio. Reed.: *Cuadernos de Relojería*. Madrid-Valencia: Ed. Albatros, 1982.
- MONTAÑES, LUÍS (1964): *Museo español de antigüedades*; Madrid: Edición del autor.
- (1968): *Relojes españoles*. Madrid: Ed. Prensa Española.
- (1991): *El escape y el péndulo*. Madrid: Ediciones Antiquaria, Colección «Nuevas Propuestas».
- RODRÍGUEZ MOÑINO, ANTONIO (1956): *Las noticias más antiguas sobre el relojero Hans de Evalo*. «Cuadernos de Relojería», 7, abril. Reed.: *Cuadernos de Relojería*. Madrid-Valencia: Ed. Albatros, 1982.
- SAKUMA, TADASHI (1955): *Un reloj histórico en el Japón*. «Cuadernos de Relojería», 4, julio. Reed.: *Cuadernos de Relojería*. Madrid-Valencia: Ed. Albatros, 1982.
- WARD, F.A.B. (1975): *The clocks of the Victoria and Albert Museum*. «Antiquarian Horology», n. 3, vol. 9, junio 1975, pp. 304-316. ■